

ECUADOR **Debate**

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera Vélez, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez-Parga. 1982-1991
Editor: Fredy Rivera Vélez
Asistente General: Margarita Guachamín

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 30

ECUADOR: US\$ 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

Magenta

DIAGRAMACION

Martha Vinuesa

IMPRESION

Albazul Offset

ECUADOR DEBATE

57

Quito-Ecuador, diciembre del 2002

PRESENTACION / 3-6

COYUNTURA

Financiamiento del gasto público: entre el FMI y las cuentas pendientes del salvataje bancario / 7-20

Wilma Salgado

El triunfo del coronel Gutiérrez y la alianza indígena militar / 21-34

Hernán Ibarra

Liberación de flujos de capital y su impacto en la economía mundial / 35-60

Jaime Puyana Ferreira

Conflictividad socio-política Julio-Octubre 2002 / 61-66

TEMA CENTRAL

La crisis argentina, del espejismo al espejo / 67-84

Wilma Salgado

Argentina y el FMI: El problema de ser el primer alumno / 85-100

Marco Romero Cevallos

El destino contemporáneo de la política:

La crisis argentina en debate / 101-114

Hugo Quiroga

La protesta social en Argentina /115-140

Raúl O. Fradkin

De Carlos Menem a Fernando De La Rúa:

del liderazgo a la crisis institucional / 141-158

Santiago C. Leiras

ENTREVISTA

Desconsolidación de la democracia.

Descontinuidades y un nuevo sentido /159-168

Diálogo con Aníbal Quijano

DEBATE AGRARIO-RURAL

Reciprocidad, Trueque y Negocio: breves reflexiones / 169-182

Emilia Ferraro

La agricultura a tiempo parcial como estrategia de desarrollo: el caso Espíndola-
Provincia de Loja / 183-198

Gustavo J. Annessi

ANALISIS

¿Pero dónde y para qué hay cabida? El lugar de la ciudadanía en América Latina.
Algunas consideraciones para situar el problema / 199-230

Amparo Menéndez-Carrión

El aprendizaje del autoritarismo y del belicismo:

Un estudio del bachillerato en Ecuador / 231-250

Juan Carlos Jaramillo Sevilla

CRITICA BIBLIOGRAFICA

Los intelectuales y la narrativa mestiza del Ecuador / 251-254

Rafael Polo

Comentarios: Manuel Espinoza Apolo

ENTREVISTA

Desconsolidación de la democracia Descontinuidades y un nuevo sentido

Diálogo con Aníbal Quijano

Ecuador Debate. Es una constante muy generalizada, el hecho de que se esté produciendo una desconsolidación de la democracia en América Latina. ¿cómo ver esto?

Aníbal Quijano. Es una constante relativamente reciente. Sin embargo lo que sucede a mi juicio y lo hemos discutido hace rato, es la capacidad de relación razonablemente estable de una sociedad con el Estado, y es que éste nunca fue nacional y que nunca fue por eso mismo realmente democrático. Pero el neoliberalismo hizo dos cosas al mismo tiempo: desestructuró esa sociedad y al mismo tiempo redujo la capacidad estatal del Estado. De qué manera armó la desestructuración de la sociedad: la estructura productiva venía ordenándose en torno de la industria, en consecuencia arrastrando a los sectores primarios y financieros en su entorno, esto bruscamente es cortado, se procede a una total reprimerización de la economía, a una financiarización. Recuerdo que las tendencias del agrupamiento social, que formaban parte de esa estructura previa, eran relativamente duraderas, y comienzan a fines de la Segunda Guerra Mundial. Por lo tanto hemos tenido unos 30 o 40 años en que esta es-

tructura se iba montando y estabilizando, en una suerte de patrón de estructuración social, de agrupamiento con sus instituciones. Esto es lo que es cortado, desestructurado, sin que ninguna otra alternativa esté estructurando de la misma manera tendencialmente estable a la sociedad.

Entonces, todas las identidades están en crisis. Son identidades indecisas ¿burguesía en el Perú? sí claro que hay burguesía, ¿qué burguesía es esa?. La burguesía que era básicamente industrial, comercial, financiera, hoy día de industrial casi no tiene nada, ha tenido que reconstituirse en burguesía importadora, es decir compradora, sujeta además a las necesidades y dinámicas del capital financiero internacional.

Las capas medias han sido desechadas, se achican, se van desintegrando. En el caso peruano esta vieja emergente clase media que se ha ampliado en una forma tecnocrática, burocrática y profesionalmente se ha achicado, y lo que emerge en cambio es otra cosa, lo que se ha llamado una suerte de nueva pequeña burguesía que puede provenir de la misma gente, en tanto tienen una profesión que se ejerce más como una fuente de negocio.

EcD: Esta nueva pequeña burguesía igual no va a desempeñar el papel clásico que tenía la antigua clase media.

A.Q.: ¿Dónde es el espacio de los negocios? El Estado. Perú Posible, es el partido que característicamente manifiesta esto. Por eso dice la gente: "se ha puesto una agencia de empleos". No importa si son brillantes o brutos, profesionales o no, se sabe que todo mundo quiere un puesto en el Estado; se sabe que tienen un puesto en el Estado para sus negocios.

Ese Estado deja no solo lo poco de nacionalización que se había conseguido en 30, 40 años, eso es cortado, el Estado se achica; la llamada reforma del Estado consistió en expulsar del Estado toda representación social de estos sectores estructurados. Porque cuando dices educación pública universal, no estás hablando solamente de un artefacto institucional burocrático, estás hablando de intereses sociales representados; cuando dices salud pública, seguro social, política de vivienda, etc., estás hablando de sectores populares y medios que tienen ahí sus reivindicaciones. Entonces qué queda del Estado, un engranaje, un aparato de administración de otros negocios, un aparato de represión para garantizar que éstos se desarrollen; mientras que en el otro lado no hay agrupamientos sociales ni relaciones estructurales estables.

EcD: Compartiendo este diagnóstico tuyo hay que incorporar una paradoja. El neoliberalismo trunca un proceso de democratización y al mismo tiempo necesita de la democracia como condición de su posibilidad.

A.Q.: Dependiendo de lo que llamaríamos democracia

EcD: Porque, sin democracia el ajuste y las políticas liberales, pudieran de alguna manera ser viables...

A.Q.: Si, la ciudadanía que es la cifra en compendio político de lo que llamamos democracia requiere un Estado nación, ciudadanía es la referencia de eso. Los países donde existen estados nacionales no son muchos. En realidad solo existen en los países de impronta europea, está Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda o en aquellos que más o menos no fueron colonizados y donde se ha producido un proceso tendiente a eso tal como Taiwán, Corea del Sur y Japón. Realmente en términos de Estado nación moderno, como ciudadanía real, nunca tuvimos en América Latina un proceso concluido y madurado de Estado nación. En los extremos México, donde hubo un proceso que lo produjo pero limitado y que al final de los 70 estaba siendo estrangulado. También este proceso ocurrió en Uruguay y Chile, pero en el resto de países no. Bolivia, en el que con la revolución del 52 iba a producirse, fue derrotada y cortada por el golpe militar del 64 en adelante. En qué reposa el que no hemos adquirido ciudadanía todos: porque no somos todos iguales a otros como gente, los unos son indios, negros mestizos, los otros no. Por eso es que en la ciudadanía, toda esta otra gente entra todo el tiempo en la ciudadanía, todo el tiempo sale de ahí, no puedes estar. Todo desarrollo capitalista en serio ha sido hecho solamente junto con Estado nación en serio, con sociedades de proceso democrático en serio. No hay excepción conocida a esta regla.

EcD: Ese es un principio que maneja casi obsesivamente Maquiavelo, si

no hay igualdad: no hagas nada público. Sin embargo, se habría podido esperar un proceso de democratización, tal como se inicia a principios de los 80, que fue al mismo tiempo un proceso de ciudadanía. De hecho se inicia, y, ¿por qué se trunca?

A.Q.: Se trunca por el neoliberalismo

EcD: ¿Por qué al mismo tiempo el neoliberalismo sigue necesitando de este proceso, es decir de demandas de democracia, participación e igualdad?

A.Q.: Pongamos una pregunta que no es inversa pero paralela. ¿Por qué el capital se concentra como inversión y como actividad en lugares como Suiza, Holanda, Alemania o Bélgica que no tienen minas, que no tienen petróleo, que no tienen esto ni lo otro?; porque digamos se ha desarrollado lo que los materialistas históricos han llamado mercado interno, como cosa estrictamente económica, y que desde mi punto de vista es la expresión de la ciudadanía. Es decir, ciudadanía implica no solo votar, sino en su origen, implica acceso al control, importante, aunque no sea grande, a recursos de producción, implica acceso al control de sus beneficios y de su distribución. Solamente en países donde la ciudadanía podía instalarse y madurar es donde el poder adquisitivo se incrementó porque son ciudadanos, entonces hay una demanda normal. No se puede decir que Bélgica produzca más plusvalía que México, no puede ser, solo que allí hay más capital porque su gente son ciudadanos, consumen y demandan más.

EcD: Tu estarías midiendo la igualdad en términos económicos

A.Q.: En absoluto, estoy diciendo exactamente al revés, que el mercado interno no es solo un asunto económico, es un asunto social y político de ciudadanía; solo en la medida en que este proceso haya ocurrido, en mayor o menor medida, ha podido ser de algún modo estabilizado en Uruguay o Chile y hasta cierto punto México, y a otro nivel Colombia, sus respectivos estados han sido capaces de sostenerse porque representaban algo más que a ellos mismos y a la pequeña cúpula.

Brasil tiene 160 millones de habitantes, probablemente su real mercado opera más o menos con 30 millones según sus economistas y estadísticos. Ya es muy importante pero, ¿y los demás? ¿a quién representa ese Estado? A todos ellos no, esa cantidad es socialmente incoherente, no es verdad que la identidad legal nacional sea equivalente al interés social. De ahí que esos estados terminan representando otros intereses que no son del resto de la población mayoritaria.

A la hora del neoliberalismo, este no solo se nos impuso por la fuerza, sino se impuso a través de esos estados, donde los intereses que venían de las capas populares y medias no habían llegado a consolidarse, por lo tanto podían ser revertidas sin dificultad mediante procedimientos de política económica.

Pero si tu recorres los restaurantes caros, las tiendas caras de Lima están llenas, de qué crisis hablas. Si tu vas a Caracas hoy en día, jamás los ricos fueron tan ricos y tan poderosos con un estándar de vida tan alto y sofisticado como ahora en la mitad de la crisis, pero, ¿los demás, y nosotros?. A esto voy, no

existe tal cosa como el desarrollo del capitalismo, en ningún lugar del universo donde no exista un Estado nación real y ese Estado nación real no existe en los lugares donde la clasificación social de la gente crece en términos de tu no eres igual a ellos.

Cuando en Argentina, los gobiernos mandan a matar a todos los indios que podían, la estimación es de millón y medio de aborígenes exterminados en el siglo XIX, recuerden la frase de Sarmiento "gobernar es poblar", para que vengan italianos, alemanes, etc, pero; con una diferencia muy grande respecto a Estados Unidos e incluso a Chile, la tierra que se expropiaba a los indios en Estados Unidos fue de libre acceso durante un tiempo, lo que dio espacio para grandes concentraciones, medianas y chicas viables, de tal manera que en la segunda mitad del siglo XIX, la clase social que crecía a tasas más altas era la burguesía norteamericana. Pero en Argentina la tierra que se expropió fue absoluta y totalmente concentrada.

La gente que llegaba no tiene estructura social, no tiene un patrón de poder en el cual incorporarse, dado que la parte andina argentina donde estaba la previa sociedad, el previo patrón de poder, fue desmantelado. Mientras sus hermanos de Chile se hicieron chilenos, los argentinos no sabían a qué diablos incorporarse, ellos solos y sus nostalgias.

De manera que, la oligarquización del poder en Argentina parte de un poblamiento hecho con migrantes europeos, sobre la base del exterminio de la mayoría. De Perón en adelante, cuando el juego consiste en romper la oligar-

quía, incorporando a más gente, aparecen de nuevo los cabecitas negras. De nuevo vemos: tu no eres igual a mi, no somos iguales, porque si tu eres pobre no eres igual a mi como rico o pobre, pero eres igual a mi, pero si eres pobre mañana puedes ser rico, yo mañana puedo ser pobre... Quiere decir que ni en la base somos iguales.

De hecho, la ciudadanía no fue posible para el conjunto, solamente para una parte, los otros que pugnan por ciudadanía lo lograron hasta cierto punto de manera errática, invadimos el Estado por partes. Las sociedades fueron desnacionalizadas y desdemocratizadas, de manera que la democracia queda reducida a una sola idea: el voto. Pero el voto es algo muy divertido, no permite controlar a nadie, los votados pueden hacer lo que les da la maldita gana. A menos de que los votantes se subleven como pasó en Arequipa, aunque su forma de controlar no es por vía del Estado si no desde fuera del Estado.

Pienso inmediatamente en el carácter conflictivo que ha sido nuestra estructura, y ese conflicto no fue resuelto. Las sociedades no fueron democratizadas, por lo tanto el Estado no era una extensión de estas sociedades sino de una imposición desde arriba, a la que le hemos tapado el paso sin afianzarlo del todo.

EcD: Parece que las sociedades democráticas no conceden más que un poder plebiscitario. ¿Qué poder podrían crear las democracias plebiscitarias latinoamericanas? Los riesgos de deslegitimaciones son constantes.

A.Q.: Sí, los vientos cambian. La experiencia está enseñando a la gente

que lo que se le dijo no era real. En los 90 había que privatizarlo todo, abrir todas las puertas al capital internacional. Como había fracasado lo anterior todo el mundo dijo: ese camino hay que seguir. Pero como la actual experiencia nos enseña que no hay inversión, ni hay empleo, ni hay bienestar, entonces todo gobierno que en adelante intente proseguir la misma política de los 90 es por definición ilegítimo frente a la gran mayoría de las poblaciones, en cualquier país de América Latina, y sospecho que de modo creciente en todas partes. Por eso si quieren continuar con esa política tienen que reprimir. El conflicto queda establecido hoy para un periodo largo. Una reconstitución de una estructura social razonablemente estable, con bases estabilizadoras, podría expresarse en otro estado o mandar al canasto el prestado y crear otra estructura institucional.

EcD: Estamos, después de esta última década, en sociedades con unas clases medias hechas leña o con esa especie de nuevas clases emergentes, pero que no van a ser capaces ni de ser hegemónicas, ni de construir proyectos de sociedades ni resolver las contradicciones ni mucho menos ser el lugar de identificación de un interés común. Con esas bases, es difícil visualizar un proyecto democratizador, con una sociedad que está en peores condiciones que cuando empezamos el proceso de democratización hace 20 años. Nuestras sociedades están siendo irreconocibles si agregas ese nuevo elemento que es la violencia, la criminalización...

A.Q.: La lógica del patrón de poder, se erige sobre dos ejes centrales: un

nuevo sistema de dominación, montado sobre la idea de raza, como clasificador social universal; y, un sistema de explotación que se llama capitalismo, no solo por el capital, sino porque articula todas las otras formas conocidas de explotación del trabajo, esclavitud, servidumbre, etc.

Esto ha llegado a un punto que todavía tenemos que explorar, la cuestión está abierta hace tiempo pero los estudios son lentos. Si tu subes en la escalera del desarrollo tecnológico actual, en sus niveles más altos, la presencia de la fuerza de trabajo es decreciente. Esto quiere decir que aquello que es lo dominante en el capitalismo de hoy es que ha perdido capacidad y por tanto interés en comprar y vender fuerza de trabajo viva, aunque requiere ampliar la base de abajo, y allí solo puede hacerlo como acumulación primitiva, mezclando el capital como relación social, con montones de cosas. Si eso es cierto y creo que es demostrable, eso quiere decir que aquello que es el corazón del capital ha entrado en un momento de crisis, que indica una transición, hacia donde...?, Esto no solo se puede decidir en los términos de la tecnología del capital sino de lo que ocurre con la conducta de las gentes.

El actual capital financiero no sería posible sin las anteriores crisis. Si vemos las crisis del capitalismo en los últimos 100 años, estas ocurrieron en 1918, en la década de 1930, en los años setenta; y en cada momento de crisis, el capital financiero pasó a la punta, pero como redistribuidor de recursos para el siguiente ciclo de recomposición del aparato productivo. Por lo tanto era todo cí-

clico de algún modo, pero conforme el capital va perdiendo la posibilidad de expandir su capacidad y mercantilizar la fuerza de trabajo individual viva la estructura productiva la requiere cada vez menos, por lo tanto requiere de otra cosa, es por esto que el capital financiero pasa a ser puramente depredador y especulativo. De no ser así, ¿cómo pasó esto, dónde se explica, de dónde viene, dónde está la base de ello?

Este capital financiero, con muchas burbujas que revienten, no puede ser simplemente saneado o eliminado, mientras esta otra cosa esté pendiente. Por eso, la lógica del aparato entero implica dos cosas: la creciente polarización que ya está ocurriendo no solo de pobres sino de gente que tiene que vivir de mil cosas incluida la esclavitud y la servidumbre; que su racionalidad al ser cada vez más tecnocrática, es despojada cada vez más de sus elementos de democracia, con los cuales compartió en los siglos XVIII y XIX y que por lo tanto la represión y el autoritarismo les sean consustanciales, por tanto la reducción de los espacios democráticos le sea característico, no solamente como un asunto de presión.

Si esto está ocurriendo, quiere decir que el control de la autoridad pública pasa a ser el asunto decisivo. Pero la gente sigue preguntándose sobre qué otro sistema de producción alternativo es bueno para hacer crecer el capital, como si de allí naciera la nueva sociedad y la nueva autoridad pública. Es al revés, si no tuvieran el control mundial de la autoridad pública esto se caería mañana sin ese control los precios deberían disminuir. Tienen el control de la

autoridad, esto es cierto y, tecnológicamente son incontestables. Quién contesta el control de la autoridad de ellos, de los gringos en particular.

Pero el punto es, si siempre estamos pensando en el Estado, solamente como nacional o no nacional, por ahí probablemente ya no es posible ir más lejos, no es posible cambiar esto, sino de manera precaria, local e inestable. Pero si la gente comienza a constituir sus propios sistemas de autoridad pública, a autogobernarse en una palabra, el conflicto con los estados va a ser mayor. En otro orden, el aparato militar no puede ejercerse del mismo modo que con los Estados, creo que no es posible, o si es posible quizás lo hagan finalmente, lo cual va más allá de una masacre de un millón de habitantes, yo creo que en la trayectoria previsible, lo que vamos a ver cada vez más, es una lucha por el control de la autoridad pública y en ese proceso, de las formas institucionales de la autoridad pública.

Ecd: En algún momento comparamos la riqueza teórica del pensamiento sobre la marginalidad, del que tu fuiste parte como protagonista, con la precariedad del pensamiento sobre la pobreza en la década pasada. Allí hubo un debate teórico con contextos de pensamiento y análisis; en cambio, el pensamiento sobre la pobretología carece de contenido. Retomando aquello que me parece tan interesante, como reinterpretar ahora esas colosales dinámicas de exclusión que atraviesan toda la sociedad y que se visualiza desde el problema de los adolescente que son expulsados de sus familias, que son intrusos y extraños, hasta todas esas metamorfosis

de la fuerza de trabajo que se prostituye, se ilegaliza, se nomadiza.

A.Q.: Tienes razón, en eso hay una difusa conexión histórica y teórica entre nuestros debates de la marginalidad, y de lo que estoy diciendo ahora. Hablando por mi propio trabajo, lo que yo quería ver, era cómo por la dinámica interna del capital, de su relación con las otras cosas que no son capital, pero de las cuales depende y no puede prescindir, se estaba iniciando un proceso de expulsión creciente de la fuerza de trabajo viva de los centros de empleo. La forma explícita de esa tesis fue hecha en una conferencia del año 1974 en los famosos cursos de invierno de México. Yo no tenía aún suficientemente claro todo eso, ni los recursos para explorar más ese asunto hasta hace poco tiempo. Pero eso que ahora parece la historia de un debate latinoamericano es parte del reciente debate mundial a otra escala. Los debates sobre marginalidad comenzaron hablando de América Latina y terminaron hablando del primer mundo. Entonces lo que hablamos ahora como exclusión social, es otra forma de ver todo el proceso de marginalización, que veíamos en ese momento sobre la relación entre fuerza de trabajo y capital. Lo que veíamos en los años 60 a la mitad de los 70 como tendencias ahora son realidades vigentes, por lo tanto hay que volver a eso como punto de partida para proseguir.

Yo trabajé un texto que se llama *Economía popular en América Latina y sus caminos*, ahí he retomado todas estas cosas y discusiones. Es un esquema de qué cosa sucede con la pérdida creciente de mercantizar fuerza de trabajo

viva del capital y, por lo tanto producir nuevo valor allí, y del proceso de exclusión del empleo. Este es un asunto que requiere ser vuelto a retomar como cuestión, que tiene que ser vuelto a ser estudiado. No fuimos derrotados en el debate, fuimos derrotados en la lucha política. Es después de las salvajes dictaduras de esos años 70 en América del Sur que se impone, tras la política de endeudamiento, las política de inflación, se impone después la política de ajuste estructural, con el neoliberalismo en su apogeo. Entonces una correlación desfavorable de las fuerzas políticas, es lo que saca estas cuestiones del debate.

EcD: Yo te preguntaría: no hemos sido derrotados en el debate, ¿pero no estaríamos en este momento pasando por una derrota del debate? Es decir explicar y comprender la realidad, buscar las causas, interpretarlas, eso ya no se paga y eso está desprestigiado.

A.Q.: Lo que pasa es que ya no hay debate. Y a momentos me he sentido en absoluta minoría. Sin embargo, todo este debate que estamos llevando acabo en varios lados sobre la colonialidad del poder, cuando comenzamos digamos solitos, la audiencia crece en todas partes. Hay un punto de partida, fue por la derrota, que también lo fue de una perspectiva y un aparato cognitivo etnocéntrico, que había ya colocado las bases de la derrota en el liderazgo de los grandes movimientos políticos de los cuales éramos tributarios, y aunque éramos críticos, con la derrota caímos todos, justos y pecadores.

Por lo tanto, se debe liberar de la cabeza de las gentes, no solo de aquí sino de allá de Europa, del eurocentris-

mo, que es una suerte de prisión distorsionante, es indispensable proceder a una remoción muy fuerte, muy radical de la perspectiva y del aparato instrumental cognoscitivo, aún dominante, pero ya en crisis. Este es el esfuerzo que se lleva a cabo y que permite este razonamiento. Si no no sería posible, el foro de Sao Paulo, el foro de Porto Alegre fue característico, hay una parte más o menos inevitable cuando la gente comienza a resistir, si durante casi 30 años no hemos debatido todo esto bien, entonces con qué resiste la gente, con su memoria. Y comienza a decir lo mismo que sus compañeros de izquierda hace tantos años, pero de algún modo ellos sienten también que eso no es suficiente, que es otra cosa. Por eso tu ves una inmensa mancha joven de los 50.000 o 60.000 gentes que estaban en ese foro de Porto Alegre, viniendo de 150 países. La más grande mancha joven en los cafés, en las calles, en los cenáculos, hablando contigo en reuniones, en mesas redondas, en talleres, en busca de otra cosa. Que esto sirva para comenzar, quizá sea correcto. Esto es una exploración y debate sobre otras apuestas cognoscitivas, sobre otra epistemología, de una descolonización del imaginario, del conocimiento, sin esto la resistencia es de corto plazo.

EcD: Actualmente existe un movimiento antiutilitarismo de las ciencias sociales, ¿quizás tu lo situas en esta perspectiva?

A.Q.: Si y no, digamos que tenemos muchos parentescos y muchas diferencias. Una líder política feminista de California, acuñó una frase que me parece importante: "no debemos pensar que

estamos todos pateando una sola pelota, a lo mejor estamos pateando varias pelotas pero en la misma dirección". Todas estas confrontaciones son, desde mi punto de vista, inevitables. Hay gente que cree seriamente que esto que llamamos capitalismo financiero son cosas que no son evitables, que son como un fenómeno natural; que consideran que lo que hay que hacer es urbanizarlo, democratizarlo, que hay que humanizar el Fondo Monetario Internacional. Esto parece una locura, pero hay gente que pelea por eso, y otras peleas, en otra dirección, tienen espacio más grande.

A mi no me incomoda en este momento del debate, de clarificación de cuestiones, esta enorme fauna vario pinta que pelea por cosas tan diferentes. Más adelante esto tiene que irse depurando, unas fuerzas irán más lejos que otras, ojalá las buenas y no las otras.

Tengo una anécdota: en un Congreso Mundial en Montreal, hace dos años, de regreso de una de esas largas expediciones de una marcha de latinoamericanos, hablando de estas cosas, yo me cansé de lo que se discutía. Yo dije alguien les contó a Uds. la historia al revés, vamos a proceder nuevamente (estaban hablando de Rusia, de lo que ocurrió febrero y octubre de 1917), los campesinos se tomaban la tierra, botaban a los terratenientes y se organizaban en comités de gestión y de gobierno; los obreros se tomaban las fábricas, echaban a sus dueños y se erigían en comités de gestión, de gobierno. Los soldados echaban a sus jefes y se organizaban eligiendo sus propios jefes. ¿Qué estaba pasando? Estaban desmantelando toda la estructura de poder en la

economía, en la sociedad, en el estado, ¿cómo se llama eso? una revolución pero; a Uds. les convencieron que la revolución comenzó en octubre.

Sin embargo lo que sucedió es historia conocida, Lenin hizo un pacto con el partido socialista revolucionario que era mayoritario, en el último congreso de los Soviets previo a octubre. Sobre 1.200 delegados, 120 eran Bolcheviques, los demás eran socialistas revolucionarios y de otras tendencias. Los Bolcheviques hicieron un pacto con ellos para asumir juntos el poder, para que el nuevo poder no fuera el otro estado para que la obshina fuera la unidad básica; para que puedan estar descentralizados, y la дума no fuera un parlamento sino una asamblea. Pero de esto no quedó nada.

Una de las compañeras que me estaba escuchando, alguien que había si-

do guerrillera, que escribía, que publicaba y que era muy respetada entre la gente, me quedó mirando con cierta furia y dijo "si te hubiera escuchado decir esto hace solo 10 años te hubiera mordido, pero ahora tengo que estar de acuerdo contigo".

Esto es lo que está pasando, habrá de todos modos gente que se aferra a todo aquello porque sino no tiene lugar en el poder pero; hay una gran cantidad de gente, sobre todo joven, que se mueve buscando otra cosa y por eso para la oreja endemoniada a cosas que antes no hubiera ni mordido.

Todo esto son indicaciones de que las cosas están cambiando. Yo creo que un horizonte de sentido nuevo está comenzando a instalarse y, nosotros tenemos la principal obligación en este baile: ayudar a que nazcan los primeros sentidos que permitan ese horizonte.

comentario internacional

No. 3, I SEMESTRE / 2002

ISBN: 1390-1532

Coyuntura

Afganistán: el rezago de la Guerra Fría. *Diego Córdoba* * Ajustes y reformas económicas en los países andinos, *Marco Romero*

Tema central: ALCA: ¿(im) posible?

* Entrevista a Fernando Henrique Cardoso * El ALCA después de Québec. *Mayse Robert* * El ALCA: ¿dónde está y hacia dónde va?, *Roberto Bouzas* y *Gustavo Svarzman* * Ley de Preferencias Arancelarias Andinas y el Proceso ALCA, *Alan Fairlie* * ¿Integración frente al unilateralismo? La economía política del ALCA, *Marco Romero* * Modalidades de liberación y trato preferencial para los países en desarrollo: los temas pendientes en la negociación de servicios en el ALCA, *Santiago García*

Artículos varios

* Las relaciones internacionales de Bolivia al comienzo del siglo XXI, *Antonio Aranibar* * La política exterior de Colombia y la internalización del proceso de paz, *Fernando Cepeda* * Seguridad cooperativa regional, *Oswaldo Jarrín*



UNIVERSIDAD ANDINA
SIMÓN BOLÍVAR
Ecuador

Centro
Andino
Estudios
Internacionales

Evento especial

Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía, en la Universidad Andina Simón Bolívar

* Teoría de la información imperfecta: implicaciones de la política económica, *Joseph Stiglitz*



CORPORACIÓN
EDITORIAL NACIONAL

Documentos - Reseñas - Actividades